

Páginas Ilustradas

SE PUBLICA CUATRO VECES POR MES

Año II (Propietarios: **Calderón Hermanos**) N.º 53

DIRECTOR. *Próspero Calderón* + ADMOR.. *Alberto Medina*

TU PADRE

A José Fabio Garnier

(EN ITALIA)

Le he visto, roble anciano maltratado
Por los años que azotan su pujanza,
Buscarte en la risueña lontananza
De tu dulce recuerdo no olvidado.

Le he visto palpitante, emocionado,
Agitar en el aire su esperanza,
Obrero pertinaz que al fin alcanza
A ver el premio de su esfuerzo honrado.

¡Cuántas revelaciones de ternura
Sorprendo en su adorable confianza
Cuando me habla con fe de tu ventura!

Por el limpio cristal de su conciencia
Resbala tu recuerdo con dulzura
En la tarde apacible de la ausencia.

José María Zeledón

15 de Marzo de 1905.

LA ESTATUA

Por Ramón Zelaya

El celebrado poeta Mauricio de Kaunitz, muerto prematuramente en Posen de un ataque al cerebro, fué un temperamento vigoroso en lo físico, tanto como equilibrado en lo moral.

Con el fin de ponderar la ecuanimidad de Goethe—á quien Samuel Johson proclama el espíritu más equilibrado de los tiempos modernos—refiérese que, habiendo muerto su amada esposa á su lado en un coche, yendo de paseo por el campo, no tuvo otra exclamación que la siguiente:

—Dios mío: qué va á decir la familia ahora que volvamos á casa!

El poeta Mauricio de Kaunitz tuvo una exclamación semejante á la muerte de su madre.

Es preciso reconocer que entre más empapado vive un hombre de las profundas leyes de la Naturaleza, ó sea, entre menos superficial es su espíritu, menos le sorprenderán ó entristecerán los hechos que se cumplen en virtud de aquellas leyes.

Sin embargo, el vate de Kaunitz se mostró siempre sensible ante los complejos y sutiles encantos de la belleza femenina.—Hombre vigoroso y artistas delicado, muchas y extrañas son las aventuras que de él cuenta la leyenda.

Hace unos seis años, un grupo de varios de sus amigos se encontraban reunidos en casa de Sudermann, en su espacioso domicilio de la Tauentzien Strasse, en Berlín.—El tema de la conversación era de Kaunitz, muerto pocos días antes.—Uno de ellos dijo:

—Sería muy interesante averiguar si—no obstante su metódico temperamento y su calma aparente—de Kaunitz no encontró nunca en su vida una mujer que le inspirase una verdadera pasión, que dejase en su grande alma un recuerdo profundo, como una marca indeleble.

—Difícil sería, en verdad, replicó otro, hacer esa averiguación; dado que de Kaunitz tuvo siempre un fondo impenetrable de reserva, cerrado para todo el mundo, en el cual solía guardar, con la solicitud de un avaro, sus profundos, sus sinceros afectos.—Cuando un dolor verdadero lo aquejaba, cuando un goce extraordinario endiosaba su espíritu, no crean Uds. que gemía ó que alardeaba en alguna forma, no: entraba sencillamente en un silencio de tumba, y proseguía el curso normal de sus ocupaciones.

—Sin embargo, observó un tercero, yo conozco una anécdota que él mismo, en un momento de expansión, me refirió con aquella intensa languidez de su voz, de que tanto gustaban sus amigos.—Esa anécdota podrá, por lo menos, procurarnos algunos indicios sobre los resortes pasionales de aquella alma tan rara.—Sentado en su famoso canapé de terciopelo encarnado, abstraído enteramente en la grave ocupación de fumar una pipa, me encontré un día á Mauricio en su gabinete de estudio.

—Estoy retocando en mi mente el cuadro de mi próxima novela, me dijo tranquilo.—El tema es verídico, agregó, y es la transcripción casi exacta de una aventura que tuve el año próximo anterior.—Llevará como título: *La Estatua*.

—¿Y se podrá saber cuál es esa aventura?, pregunté sin mayor interés.

—Te la relataré en pocos momentos, replicó: En una de esas tardes apacibles y grises del mes de setiembre, en uno de los conciertos de la Exposición Industrial de Berlín de 1896. (*Berliner Gewerbe Ausstellung*),

encontré una mujer joven de garbosa presencia y aspecto escultural.—La ví avanzar majestuosa, y de seguida adiviné en ella unas formas corporales de belleza soberana y corrección impecable.—Tú sabes que soy muy perito en eso, y que nunca me equivoco: bástame observar el pie, la mano y la cabeza de una mujer, para poder exactamente calcular su estatura y las demás condiciones de su cuerpo.

Ese es un arte como cualquier otro, y á un feminista digno de ese nombre no le es dado ignorar esas cosas.—El gran interés que aquella mujer, desde el principio, me inspirara se transformó en vehemente deseo de tratarla, de hablar con ella, cuando observé su inteligente, su intensa mirada, por la cual se asomaba de seguro un alma nada vulgar.

Se dice generalmente que las mujeres de impecable belleza y deslumbrante hermosura son casi siempre tontas:—Yo hubiera ofrecido mi cabeza como gaje de que mi heroína constituía una excepción á aquella regla.—Me hice, pues, presentar á la que en mi fuero interno ya denominaba *mi sultana*; me hice su amigo con tanta mayor facilidad, cuanto que ya me conocía ella de nombre.—La gloria es el mejor pasaporte en el reino azaroso de las Evas.—Cuando hube roto la corteza enojosa de la estricta etiqueta; cuando hube conseguido—á duras penas—alguna que otra sonrisa complaciente de su indiferencia glacial de diosa que consiente en escuchar las quejas de un devoto, me resolví á hacerle, con lirismo, las declaraciones de estilo. Después de haber escuchado mi expresiva tirada, tuvo á bien contestarme lo siguiente, en forma reposada y de extraña frialdad:

—Mire, don Mauricio: Que yo soy bella soberanamente, ya me lo han dicho y repetido las varias docenas de enamorados—más ó menos impertinentes—que le han precedido á Ud. en el culto por mi persona; me lo dice también á menudo una intensa y sutil armonía que se eleva de todo mi ser, cuando, desnuda, me encuentro á solas con él!—Y por lo mismo que sé lo que valgo y conozco lo que soy, tengo el vehemente deseo—más bien el instinto—de no pertenecer sino á un hombre de condiciones raras, como las mías, raras en algún sentido.—¿Pues, no le parece un sacrilegio horroroso poner en manos de un idiota una joya de valor? Así, pues, sírvase Ud. perdonar si le hago la misma pregunta que á todos y á cada uno de mis fervientes enamorados:—¿Quién es Ud., qué es lo que piensa y quiere de mí, que clase de felicidad puede Ud. ofrecerme en la vida?—Pues ¿no considera una grosería incalificable de la parte de un hombre, sacar una vestal del templo fragante de la virginidad y del ensueño paradisíaco de la inocencia, para arrojarla en la vida ordinaria, en la felicidad de todo el mundo, en los placeres de la vulgaridad? Contésteme, señor de Kaunitz, contésteme: pues hace mucho tiempo que tengo la convicción—en for-



Fot. Paynter Bros.



Fot. Paynter Bros.

ma de instinto—de que mi felicidad terrestre, no la podrá realizar sino un hombre de condiciones raras, como las mías.

El vate de Kaunitz detuvo un momento su relación, encendió nuevamente su pipa, que se le había apagado en el curso del relato, y prosigió tranquilo, con aquella intensa languidez de su voz, que tanto impresionaba:

—No sin una sincera emoción, recapacité un momento, como para llamar en mi auxilio todos los recursos de mi espíritu, y por fin repliqué á tan inesperado interrogatorio:

—Como Ud. lo sabe ya, encantadora niña, soy un letrado, un vate, lo que generalmente llaman hoy, un intelectual.

Todo hombre de pensamiento se pasa en una febril actividad interna; su verdadera existencia se desarrolla dentro de sí.

Vive en una perpetua observación de la Naturaleza, toma de cada cosa lo que hay más esencial en ella, entra en el laboratorio de su propio ser, y así llega al conocimiento de las leyes secretas de la Creación.

Los matices más vaporosos de los afectos, el lenguaje ininteligible de las cosas muertas, las pequeñas causas generadoras de grandes efectos, él las conoce.

Esa es la explicación de por qué solamente el artista, el hombre intelectual, es susceptible de inspirar,—y también de sentir,—el glorioso, el soberano amor; porque él solamente es capaz de comprender las inefables armonías de lo Bello, de lo Verdadero y lo Sublime!

Los ejemplos se agolpan á mi mente, niña incomparable.

Uno de los más preciados trofeos del triunfo glorioso de Alejandro el Grande contra las huestes de Darío III, fué la seducción de la bellísima hija del Asia que se llamó Campaspe.—Y queriendo conservar de esa beldad una imagen exacta, la puso desnuda delante de Apeles, para que copiase sus perfecciones.—Pero la belleza de aquella eva divina impresionó tanto al artista, que se puso trémulo, un frío sudor humedeció su rostro, palideció como si fuese á morir, y no pudo hacer la copia!

Y ved lo que uno de los más pujantes intelectuales que haya visto la Historia escribía á su amada, en momentos en que se jugaba su destino. En vísperas de Castiglione, cuando la destrucción del pequeño ejército del General Bonaparte parecía inevitable, cuando por la primera vez ese genio de la fuerza y de la fortuna tuvo desconfianza de sí mismo, ved, repito, lo que escribía á Josefina:

—« Ah! déjame, por Dios!, ver alguno de tus defectos: sé menos «bella, menos graciosa, menos dulce, menos buena! Sobre todo, no llores «nunca: tus lágrimas me hacen perder la razón y me queman la sangre. «Ven cuanto antes á mi lado, para que, por lo menos, antes de morir podamos «decirnos, contando los días: Fuimos felices tantas horas!»—Y después: « Cuando me siento á punto de maldecir la vida, me pongo la mano «sobre el corazón, en donde palpita tu retrato: lo contemplo, y entonces el «amor que siento se torna para mí en felicidad absoluta, durante el tiempo «que permanezco lejos de mi amiga!»



Fot. Paynter

¿ Quereis más ejemplos ? Hé aquí otro :

En Milán se conserva aún la cabellera hermosa de Lucrecia Borgia.—Y el esplendor viviente de esos cabellos muertos es tan grande, que Lord Byron se enamoró perdidamente de ellos y—como un vulgar ladrón,—se robó una guedeja que conservó toda su vida !

Con un tacto sutil, el artista hace la diferencia exacta entre los afectos análogos, como entre los colores á fines.

Sabe que el amor de la rubia es poético, delicado y soñador; tiene como digno marco el azul de los cielos, la apacible claridad de la luna y el color de la rosa.

Que el amor de la beldad morena es sensual, ardiente ¡y hasta feroz;—tiene el don supremo de enloquecer á tal punto los sentidos, que cuando se le estrecha en delirio, se creería abrazar á Dios !

El afecto de la mujer de cabello rojizo es el champagne del amor: tiene el ardor exuberante de aquel rey de los vinos, y de su espuma tiene la duración.

El poeta sabe todas esas cosas, y muchas otras, esplendorosa niña: sólo él es susceptible de apreciar la santidad de la augusta desnudez; á él sólo es dado ver—y admirar—en la voluptuosa arcilla de Eva, la marca sublime que en ella dejaron los dedos del divino estatuario !

Mortal que vive en acecho infatigable de las relaciones íntimas del alma de los seres y de las cosas, mira la mujer como la fuente inagotable de sus inspiraciones.—Guardián conciente colocado en la puerta misteriosa de la *vida intensa*, dos clases de satisfacciones busca el hombre de intelecto en la que sea su amante: la una, que la da solamente una forma artística y escultural, es puramente estética; la otra,

que es hija del fino y sutil talento de la mujer cultivada, es sobre todo intelectual.—Y como rara vez ambas condiciones se ven reunidas en una misma eva, resulta que el artista se ve obligado á vivir entre dos amadas: una para el cerebro, y la otra para los sentidos !

Pero en uno y otro caso, niña primorosa, tened por seguro que los goces á que os invita mi ser no son nacidos de la vulgaridad, ni están al alcance de todos los hijos del Hombre: Son, por el contrario, en la oscuridad de la vida corriente, ventanas luminosas que dan vista sobre el infinito más—allá.—Y siendo, como soy, un unigido de Dios, sabed que al brindaros fervoroso los afectos más vivos de mi alma, os ofrezco reunidos en uno solo, para el mayor éxtasis de vuestro espíritu, todos los amantes y todos los amores !

—Así habló ese día Mauricio de Kaunitz —terminó el huésped de Sudermann.

—¿ Y no le preguntaste cuál había sido el final de esa aventura?—interrogó uno de los otros.

—Claro es que se lo pregunté.

—¿ Y qué dijo ?

—Entrando en su acostumbrada reserva de tumba, con cierto aire misterioso y satisfecho, me replicó:—Ese final es precisamente el comienzo de mi próxima novela, que llevará por título: *La Estatua*.



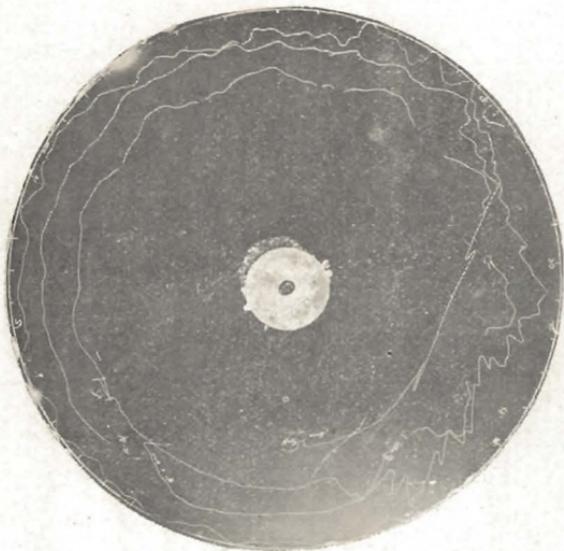
Fot. Paynter Bros.

El Terremoto del 20 de Enero de 1905

Para Páginas Ilustradas

En cuanto á intensidad, los disturbios sísmicos de los días 20 de Diciembre 1904 y 20 de Enero 1905, han sido para Costa Rica los más recios ocurridos después de los terremotos del 1888-89. Pero mientras estos últimos se anunciaron con una larga serie de temblores de fuerza creciente y fueron seguidos por otros mucho menos sensibles cada vez, los primeros llegaron sin ninguna advertencia, y casi no han tenido acompañamiento.

Acerca del terremoto del 20 de Diciembre, los datos son sumamente imperfectos en lo que se relaciona con la intensidad, duración y demás elementos conseguidos por medio de medidas instrumentales. Los seismógrafos



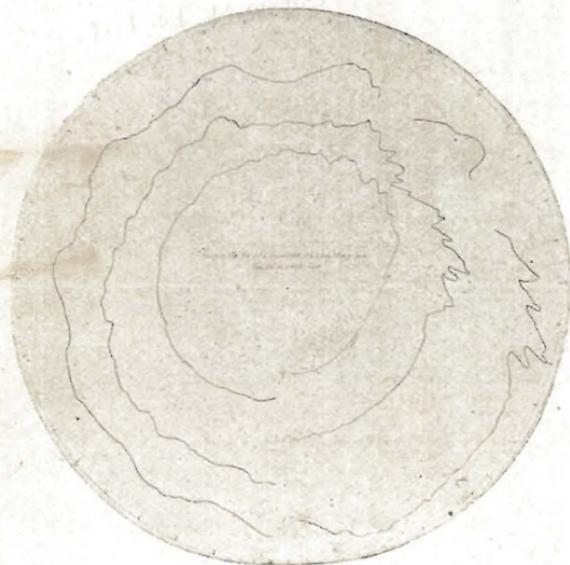
El disco tal como salió.

del Observatorio de San José se encontraban en mal estado y no trabajaron: ¡hacia tanto tiempo que no temblaba que se suponía que los tales temblores se habían acabado para siempre! El área cubierta por el fenómeno se extendió más allá de los límites del país, con la circunstancia muy rara de que las sacudidas estuvieron en apariencia más fuertes en Limón y en el resto del litoral del Atlántico, que en la vertiente occidental de la cordillera madre. En Limón estimé la duración total en 21 segundos y las oscilaciones fueron de tal fuerza que aún á personas de mucha calma les dió miedo ver las casas tambaleándose de un lado á otro. El Edificio de la United Fruit C.^o se rajó horizontalmente en todo su contorno y á los dos tercios de su altura total, siguiendo una ley conocida de la Mecánica. En el interior del país, el movimiento fué aparentemente menos intenso aunque bastante fuerte para producir rajaduras en algunos edificios y asustar al público. Varias criaturas pueden hacer responsable á este terremoto y á su sucesor del 20 de Enero

de su temprana llegada á este mundo. Aquel fué inmediatamente seguido por una serie de días borrascosos, con lluvias torrenciales, inundaciones y graves trastornos en las líneas férreas del lado del Atlántico. El del 20 de Enero vino igualmente seguido de tempestades con iguales complicaciones, pero después de algunos días.

Ambos temblores ocurrieron en día de luna llena, pero ¡lejos de mí la idea de culpar al astro de las noches por tales calamidades! Creo que en el actual estado de nuestros conocimientos, no se puede establecer con fundamento paralelismo casual alguno entre los fenómenos sísmicos, y el estudio de las obras modernas sobre la materia me ha confirmado en esta opinión.

Pero no escribo estas líneas por vía de disquisición sobre el origen de los temblores, sino sencillamente para sentar algunas nociones sobre un caso concreto, el terremoto del 20 de Enero, fundándome en los hechos



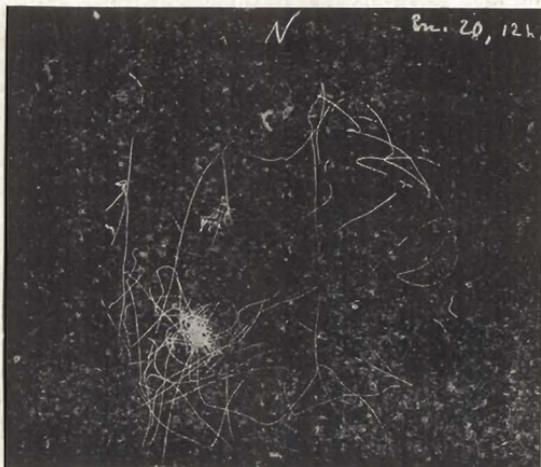
El disco tal como debió salir.

publicados por la prensa del país y en los datos de los seismógrafos del Instituto Físico-geográfico; pues esta vez funcionaron, lo que nos permite reconstituir parte del fenómeno, mediante ciertas modificaciones preliminares. El seismógrafo de doble péndulo de Ewing, aparato delicado y de difícil manejo, no estaba dispuesto de conformidad con las instrucciones, y dió un trazo algo embrollado, visible en el grabado N.º 1. El largo de las palancas llevando los alfileres que hacen las veces de plumas, debe arreglarse de modo que dividan el radio del disco que recibe el trazo en cuatro partes. La pluma del péndulo vertical, ó de trepidación, se coloca á $\frac{1}{4}$, la del péndulo oscilando de W. á E. á la mitad, y la del péndulo de N. á S. á los $\frac{3}{4}$ de radio, del centro. Además las tres plumas deberían haberse puesto en línea recta, en un mismo radio. De modo que poco más ó menos esas plumas hubieran debido ocupar respectivamente las posiciones indicadas en la reconstrucción del disco fig. 2, por las letras T, W-E y N-S. Otro detalle al que no se aten-

dió, es á regular el aparato que mueve el disco de manera que éste diera su vuelta en 60 segundos. Giró en 41 segundos solamente, y no hubiera abarcado todo el fenómeno si hubiese tenido duración igual á otros temblores de mayor intensidad, ocurridos en este país. Se gradúa la velocidad del referido disco poniendo aceite de olivas en cantidad conveniente, en el depósito colocado en la parte superior del motor, de manera á limitar la velocidad del volante que gira en el mismo.

Dadas estas explicaciones que pueden ser útiles para lo futuro, paso á describir las fases principales del temblor en San José, tales como las registró el aparato y como se deducen del grabado reconstruido, n.º 2.

El sacudimiento empezó como generalmente sucede con unos temblores de advertencia, ó premonitorios, suficientes para poner el aparato en movimiento, pero desapercibidos por el público. Estos movimientos microsísmicos se notan por las ligeras ondulaciones de las líneas W-E y N-S. Según esta última, duraron como $3\frac{1}{2}$ segundos y terminaron por un choque más fuerte. El gran movimiento se inició como $3\frac{1}{2}$ segundos después y fué netamente de NNW á SSE, ésto es, intermediario al plan de oscilación de los dos péndulos horizontales. Los trazos de estos últimos pueden considerarse



Traza del seismógrafo de péndulo invertido

como las componentes (ó mejor dicho las *descomponentes*) del movimiento, y siendo la amplitud de las oscilaciones mayor en el péndulo N-S que en el de W-E se deduce que aquel se acercaba más á esta última dirección. Estas indicaciones están confirmadas por el trazo del péndulo invertido fig. 3, cuyo núcleo principal se forma de líneas orientadas más ó menos de N-W á S-E. No puedo explicar los singulares zig-zags iniciales del péndulo de trepidación sino por el choque de la pluma con algún obstáculo, y aunque algunas personas pretenden haber sentido trepidaciones, creo más bien que las sinuosidades que siguen á dichos zig-zags son más bien un efecto del desequilibrio del péndulo, producido por la fuerza de inercia. De la misma manera pueden explicarse las ondulaciones menos irregulares de los dos péndulos horizontales á partir de los 19 segundos, que serían el tiempo de la duración total del fenómeno. Las interrupciones en el trazo N-S, proceden del contacto de las plumas á consecuencia de su colocación defectuosa. En resumen, resulta del estudio del disco que el terremoto tuvo lugar el 20 de Enero á 0h. 23 m. 08 s. p. m., ésto es, poco después del medio día, tiempo medio de San José. La dirección fué de NNW á SSE, y su duración de 19 s. Estos datos difieren ligeramente de los del boletín distribuido el mismo día, porque el enredo de las curvas tal como se ve en el grabado n.º 1, hacía muy difícil una lectura exacta. La intensidad de los temblores se determina por medio de la escala siguiente, llamada de Rossi-Forel:

(Continuará)



Fot. Rudd

Señorita Virginia Pacheco

Doctor Francisco E. Fonseca

Sinceramente interesada esta Revista en hacer justicia á todo aquello que tenga méritos relacionados con las diversas manifestaciones de la actividad, inaugura hoy su galería de retratos de médicos jóvenes, con el del caballero que motiva las presentes líneas.

Este médico y distinguido amigo nuestro, nació en esta capital el 1.º de Diciembre de 1866, siendo sus padres don Malaquías Fonseca y doña Ana Gutiérrez de Fonseca.

Empezó sus estudios en 1875, bajo la dirección de los conocidos educacionistas don Manuel, don Adolfo y don Angel Romero. Continuándolos con toda perseverancia, hizo, en 1880, en el Instituto Nacional, su grado de Bachiller, cuando aquel establecimiento estaba dirigido por el sabio Doctor Valeriano Fernández Ferraz, y cuando formaban el profesorado respectivo los distinguidos maestros Bertoglio, Torres Bonnet, Zambrana, Venero, Pío Víquez, Espinal, Charpentier y otros.

De 1880 á Mayo de 1885 fue empleado modelo de la Contabilidad Nacional, siendo Jefe de aquella oficina el inolvidable don Juan Luis Quirós, y al hacer dimisión de su cargo era ya 2.º Tenedor de Libros de la mencionada oficina.

Separado de esas funciones salió el señor Fonseca con dirección á Alemania, y seis años más tarde se graduaba de Doctor en Medicina en la segunda Universidad de Leipzig.

En ese acto público fue aprobado por unanimidad después de un examen que terminó con los aplausos de sus profesores.

Siguiendo siempre en busca de mayores conocimientos se trasladó á París, en donde permaneció dos años, visitando las clínicas de Charcot, Potain, Fournier, Dielafoy, Hayem y Grancher, dedicándose con interés especial á las enfermedades de los niños y á las enfermedades venéreas. Debido á esos esfuerzos goza hoy el Doctor Fonseca de gran reputación en el tratamiento de tales afecciones y en el de las del estómago.

Habiendo pasado después á Londres visitó, entre otras, la Clínica de St. Guy's Hospital, donde, como en las demás, obtuvo siempre las simpatías y estimación de sus compañeros, con quienes desde aquí mantiene cordiales relaciones.



Fot. Paynter

Dr. Francisco E. Fonseca

En Costa Rica ha sido miembro del Municipio de esta capital, Secretario por mucho tiempo del antiguo Protomedicato, y debido en gran parte á sus importantes trabajos logróse el establecimiento de la actual Facultad de Medicina.

El Doctor Fonseca posee los idiomas inglés, francés, alemán é italiano, circunstancia que, unida á la exquisita cultura que lo adorna, puede darle acceso, con brillo, á un puesto de representación de Costa Rica en el extranjero.

Es, además, el Doctor Fonseca, escritor muy apreciable y con frecuencia la prensa de esta capital ha registrado en sus columnas primorosas crónicas sociales, firmadas con el pseudónimo *Jajaljit*.

Páginas Ilustradas, pues, cumple hoy con un deber de justicia publicando el retrato de este joven médico costarricense, acompañado de los presentes sinceros renglones.

El libro ideal para leer en la cama

En *The Critic* se indican las condiciones materiales que debe reunir el libro destinado á ser leído en la cama; pues en cuanto á la materia, claro es que depende de los gustos, aficiones y hasta necesidades ó conveniencias de cada cual.

La costumbre de leer en la cama, dice el autor que es inglesa y americana, y nosotros podríamos también añadir que es española. Los franceses prefieren leer en el baño, con o Marat, porque como les gusta el baño caliente permanecen en él largo tiempo y se distraen leyendo, cosa que no pueden hacer los que toman baños fríos, porque éstos son forzosamente cortos.

¿Qué condiciones debe reunir un libro para leerlo cómodamente en el lecho? El papel debe ser perfectamente blanco y, á ser posible, áspero. nunca satinado; los caracteres del tipo, 10 romano. el peso, de 350 á 450 gramos cuando más (es de suponer que si pesa menos, tanto mejor); la altura debe ser de 165 milímetros, y el ancho de la página 127; las márgenes deben ser de 19 milímetros en la cabeza, 44 en el pie y 30 en los lados. Con esto y con que el libro sea flexible, de modo que se abra con facilidad y permanezca abierto sin violencia, se tiene el libro ideal para la lectura en la cama.

VÍRGENES

Amo las flores que no han sido tocadas; y me parece que su perfume es más vivo cuando no están arrancadas del tallo que las vió nacer. Dejad las rosas al rosal, dejad los pajarillos en sus nidos..... dejad la paz á los corazones.

¿Habéis tenido por espejo, alguna ocasión, una fuente profunda y límpida, sombreada por la selva apacible? ¿Vuestra imagen se ha reflejado alguna vez en la celeste pupila de una joven virgen que viva en el hogar? Si vuestra alma se ha enternecido por lo que es casto y puro, habrá gozado inefablemente, por no haber turbado la paz de la fuente abrigada en la sombría selva, ni el corazón de la joven que habita en el hogar paterno.

○ A la niña Virginia Pacheco.

Mazurka por Eduardo Guvab.

Introduccion *mf*

Mazurka

rit *Dolce* *p*

f *mf* *rit*

f *Fin*

Handwritten musical score for piano, consisting of six systems of staves. The notation includes treble and bass clefs, notes, rests, and various performance instructions. The score is written in a single system of two staves per system.

Key performance instructions and markings include:

- Dim* (Diminuendo)
- pp* (pianissimo)
- Espress* (Espressivo)
- f* (forte)
- a tempo*
- rit* (ritardando)
- ces.* (Crescendo)
- Dim* (Diminuendo)
- tr* (trill)
- dolce* (dolce)
- rit* (ritardando)
- Dim* (Diminuendo)
- a tempo*
- pp* (pianissimo)
- rit* (ritardando)
- Dim* (Diminuendo)
- rit* (ritardando)

The score concludes with the instruction *D. G. à la mazurka*.

EL LECHO

Ya ostente colgadura de raso ó tosca tela,
ya esté cual grave tumba ó como alegre nido,
allí es donde se nace, se duerme y se está unido,
infante, esposo, anciano, mujer, virgen ó abuela.

En él, féretro ó tálamo, que bendecir se anhela,
rociando el Cristo de ébano ó el azahar florido,
todo comienza y muere, y el sol que hemos querido
se extingue con el pábilo de la mortuoria vela.

Cerrado, humilde y rústico, ó airoso, abriendo al techo
su pabellón bordado de estrellas refulgentes;
de ruda encina sea ó de arce lo hayan hecho;

¡ Feliz el que sin penas, ni sueños incoherentes,
dormir puede en el sólido, paterno y santo lecho,
donde han nacido y muerto sus nobles ascendientes !

J. MARÍA DE HEREDIA

LAS DANAIDES

La mano en la cadera y el ánfora llevando,
Anymona, Theana, Calidia y Agarea,
del pozo á donde acuden con ímproba tarea,
el agua en los toneles sin fondo van echando.

De la urna el tosco filo les hiere el cuello blando,
y al peso que levantan, su brazo ya flaquea.
« ¡ Oh monstruo ! en abrevarte sin fin se nos emplea:
¿ cuándo tu sed, ¡ oh abismo ! verás saciada ? ¿ cuándo ? »

Decaen: les consume de su obra la tardanza;
mas la menor, que siente más suaves agonías,
les presta nuevos ánimos cantando una romanza.

Así á las ilusiones les pasa en nuestros días:
decaen, y en seguida la joven esperanza
les dice:—« ¿ Comenzamos de nuevo, hermanas mías ? »

SULLY PRUDHOMME

La ambidextreza

A últimos de 1903 se ha constituido en América una *Sociedad para la cultura ambidextra* (*Ambidextra Culture Society*), cuyo principio fundamental es la afirmación de que toda verdadera educación consiste en el

perfecto desarrollo de la entera individualidad. física, espiritual y moral; que todo sistema de educación que prescinda de un lóbulo del cerebro ó de un miembro cualquiera del cuerpo no sólo es dañoso al desarrollo de todo el organismo, sino que esteriliza los esfuerzos hechos para poner en movimiento nuestra complicada máquina racional, siendo deber de todo maestro cultivar y disciplinar todas las facultades del niño, educando y desarrollando igualmente todos los sentidos y todos los miembros del cuerpo humano.

Entre los medios de cultura empleados por la Sociedad está el del dibujo simétrico, ejecutado á la vez con las dos manos, con el que se obtienen realmente notabilísimos resultados.



POR L. A. CIMAS

La solución en el próximo n.º

LAS HOJAS CAIDAS

« Anita está subida en la rama de un árbol del jardín.

Está muy afanosa y llorando á lágrima viva. En el delantal tiene un montoncito de hojas secas, que se han caído del árbol al comenzar el otoño. En la mano derecha tiene una aguja enhebrada.

—¿Qué haces, Anita? ¡Mira que te vas á caer!—le dice el jardinero, y luego añade:—¿Por qué lloras?

Anita contesta:—Lloro porque esta mañana vino el médico y le dijo á papá que mamá está muy mala..... Se lo dijo muy bajito, pero yo lo oí..... y después aseguró..... que mamá se pondría mucho peor..... y que Dios sabe lo que sucederá al caerse las últimas hojas..... y por eso..... para que no se caigan..... las estoy cosiendo á la rama ».

CIGARRERÍA "EL PROGRESO"

DE ENRIQUE BRENES MORA Y Co.

Breva "Climax"



Bajos del Hotel Imperial

Calle del Correo

San José C. R.

Surtido completo de puros, cigarrillos y otros objetos para fumadores á precios sin competencia en plaza.



AGENTES GENERALES DE: * * * * *

* * * * * LEONTE QUESADA --DE JAMAICA--

Gran Fábrica de Puros y Cigarrillos. Los Mejores en Plaza

Cigarrillos habanos, «FLOR DE CUBA,» los preferidos por la gente de buen gusto.

Cigarrillos turcos, «S. ELEFThERiADiS» de Constantinopla.

Se recomiendan por su suavidad y aroma.



Artículos de fantasía. Surtido de corbatas finas, cuellos "E. & W." de puro lino.

Curiosidades japonesas.



Tabaco "Parrot"